- 1 · Badilla Iglesia de Nuestra de Señora de la Expectación
- 2 · Carbellino Iglesia de San Miguel Arcángel
- 3 · Muga de Sayago Ermita de Nuestra Señora de Fernandiel
- 4 · Palazuelo de Sayago Iglesia de San Benito
- 5 · Torrefrades Iglesia de La Presentación de Nuestra Señora
- 6 · Villamor de la Ladre Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles
- 7 · Villar del Buey Iglesia de Santa Marina
- 8 · Muga de Alba Iglesia de Santa Eulalia
- 9 · Carrascal de Velambélez Iglesia de Nuestra Señora del Castillo
- 10 · La Vídola Iglesia de Nuestra Señora de la Inmaculada
- 11 · Picones
 Iglesia de San Ildefonso
- 12 · San Pelayo de la Guareña Iglesia de San Pelayo
- 13 · Valsalabroso Iglesia de San Ildefonso
- **14 · Villarmuerto** Iglesia de San Cipriano
- 15 · Aldeadávila de la Ribera Ermita del Santo Cristo del Humilladero
- 16 · Villaseco de los Reyes Ermita de Nuestra Señora de los Reyes





"La única forma de entender la pintura es ir y verla"

(Auguste Renoir)











La "Ruta de los murales de la Edad Moderna" forma parte del proyecto PATRIMONIO CULTURAL EN COMÚN (0145_PATCOM_2_E), que cuenta con el apoyo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) en su programa INTERREG V-A DE COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA ESPAÑA-PORTUGAL (POCTEP) 2014-2020.

Ermita de Nuestra Señora de los Reyes **Villaseco de los Reyes** Salamanca

La edificación de la grandiosa ermita de Villaseco pudo deberse, al parecer, a la munificencia del infante Sancho Pérez (1280-1314), hijo ilegítimo de Pedro de Castilla y nieto Alfonso X, que residió en las cercanas Monleras y Ledesma. Desde luego, la parte más antigua del edificio (cabecera y dos primeros tramos de su alargada nave) ha de situarse en las postrimerías del siglo XIII o comienzos del XIV.

Es en este ámbito, y no en los tramos y espacios que se añadieron ya en el siglo XV y con posterioridad, donde se ubica uno de los conjuntos pictóricos más llamativos del entorno. Lamentablemente no podemos verlo tal y como se concibió, pues una reforma barroca compartimentó y modificó el espacio de la cabecera ocultando parcialmente los murales que allí había.

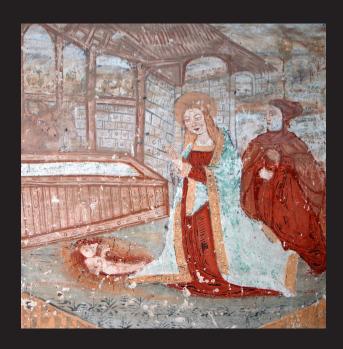
Desde el extradós y muros del arco de Gloria hasta el testero de la capilla mayor se extendería este ciclo pictórico.

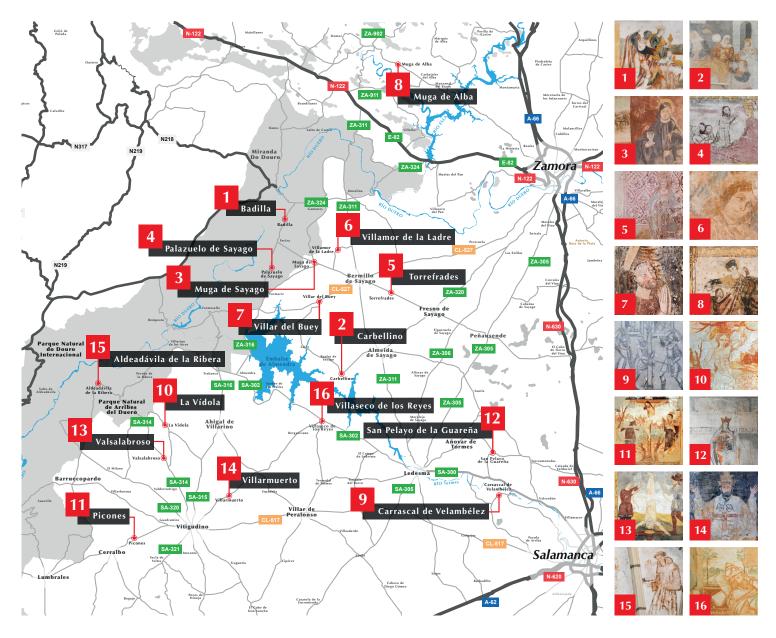
El primer testigo se ubica en uno de los machones sobre los que voltea el arco de Gloria, donde campa una larga inscripción en letra aún gótica que nos habla de las costumbres en las celebraciones y ofrendas a la patrona.

La leyenda se circunda por todo el arco y sus costados con cenefas de elementos geométricos, algunos aparentemente realizados con plantilla.

Ya en la capilla mayor, un panel de notable tamaño ocupa el muro del Evangelio. Aunque maltrecho, se adivina en él una Asunción de la Virgen con los apóstoles dirigiendo su mirada hacia el cielo. Tras el camarín barroco se ocultan tres encasamientos más, siendo el primero de ellos una de las escenas más bellas de cuantas restan en este entorno y que además efigia un tema único: el Árbol de Jesé. En el muro contiguo acompañan representaciones del Nacimiento y la Epifanía y una inscripción que informa de que estas pinturas fueron mandadas hacer por algunos cofrades, seguramente en las primeras décadas del siglo XVI.

Peculiaridad del templo es que sus pinturas se extendieron hacia el exterior, pudiendo contemplar sobre su portada sur una imagen de la Virgen con el Niño flanqueada por labores decorativas diversas.







Dieciséis iglesias y ermitas, ocho de la provincia de Zamora y otras tantas de la de Salamanca, componen esta "Ruta de los murales de la Edad Moderna". En el

noroeste salmantino se visitarán las iglesias de Carrascal de Velambélez, La Vídola, Picones, San Pelayo de la Guareña, Valsalabroso, Villarmuerto y las ermitas de Villaseco de los Reyes y Aldeadávila de la Ribera.

Mientras en las comarcas zamoranas de Sayago y Alba se podrá optar por los templos de Muga de Alba, Badilla, Carbellino, Palazuelo de Sayago, Torrefrades, Villamor de La Ladre, Villar del Buey o la ermita de Muga de Sayago. Son estos los conjuntos pictóricos más destacados, aunque su entorno próximo está cuajado de ejemplos similares, murales que tapizaban la capilla mayor de los templos saltando, en ocasiones, hacia su nave. Narraciones evangélicas y vidas de santos que poblaron estos muros como manifestación de la piedad y la devoción de las gentes, pero también para ser usadas como verdaderas biblias ilustradas.